

NARRACIONES CORTAS LOS CAPRICHOS DEL DESTINO

**“Abdías” / “El sendero en el bosque”**

Coinciden en las librerías dos novedades de Adalbert Stifter, representante de la escuela “Biedermeier”; dos novelas cortas en las que el azar decide la dicha y la desgracia humanas.



Adalbert Stifter ve traducidas dos obras de forma simultánea.

**H**ay escritores que, en cuanto se ponen a narrar, están ya simbolizando un latente mundo de mitos. Así, Nathaniel Hawthorne, Franz Kafka o Cesare Pavese. Así, Adalbert Stifter (Oberplan, 1805–Linz, 1868). Junto a Franz Grillparzer, Eduard Mörike, Karl Leberecht Immermann y Jeremias Gotthelf, fue miembro del movimiento literario *Biedermeier*, aquel surgido a inicios del siglo XIX en el Imperio Austríaco y el resto de Europa central; el mismo que diseminó por baladas, almanaques, novelas cortas y cuentos un gusto por el sentimentalismo y el intimismo, y una cándida

sátira de las costumbres pequeñoburguesas.

La obra de Stifter felizmente empieza a ser traducida en España. Entre sus narraciones destacan *En el monte alto*, *Piedras de colores* y *Verano tardío*. Nos llegan ahora dos *nouvelles* vertidas por Carlos d’Ors, en las que el autor austríaco metaforiza magistralmente la arbitrariedad de los destinos humanos, tanto cuando están marcados por el infortunio (*Abdías*) como por la conquista de la dicha (el señor Tiburius de *El sendero en el bosque*).

Sintomáticamente, los dos personajes (el

judío criado en el Atlas, el pequeño burgués educado en el medio rural centroeuropeo) han de violentar su propio origen y contexto para hacerse con una personalidad, y no son tanto la ambición o la intrepidez las que aquilatan su carácter como la resistencia a la adversidad, la paciencia y una sorda entereza. Las vidas de ambos transcurren durante años en un pulso vacío, hasta que por ellas se cruza un acontecimiento aleatorio (una hija en el caso de Abdías; una joven que recoge fresas en el del señor Tiburius), y de golpe la existencia de ambos cobra un fulgor misterioso y los más pequeños detalles se nimban de un halo mágico. Stifter retrata a dos solitarios buscadores con todos los números para caer en la neurastenia, pero que, por mor de un común anhelo de trascendencia, confían en el carácter inescrutable de sus propios destinos, y dejan que la vida palpite a través de sus acciones como un permanente enigma. Por distintas vías, Abdías y Tiburius llegan a atesorar muchas posesiones que (les parece) aseguran su bienestar. Ahora bien, solo cuando comprenden que puede haber otra dicha más preciosa, que se halla en el espíritu y en el corazón, alcanzan una suerte de armonía interior y se sienten, paradójicamente, con arrestos para aguantar toda clase de desventuras. Stifter describe estas mudas y cristalizaciones con finísimo sentido psicológico y con un denso sistema de tintes alegóricos.

**Niñas ciegas y buscadoras de fresas**

En *Abdías*, una historia de corte bíblico, el protagonista deja a sus padres, cabalga los desiertos y vuelve con una esposa que le da una hija ciega. El amor por esta niña transformará su vida. En *El sendero en el bosque*, el solterón Tiburius escapa a la misantropía acudiendo a un balneario. Un buen día da un paseo por el bosque y encuentra a una joven recolectora de fresas que reorientará decisivamente su destino.

**Carlos Barba**



El ego de todo golfista se infla cuando la bola está en el aire.

Es una cuestión de energía. Pero la energía se convierte en una obsesión y puede mandar la bola a lugares insospechados... *Golf para Dummies* te enseña a canalizar bien tu energía y a mejorar tu swing.



**ABDIÁS**  
Adalbert Stifter  
Nórdica  
124 págs. 16 €.



**EL SENDERO EN EL BOSQUE**  
Adalbert Stifter  
Impedimenta  
154 págs. 16,50 €.